



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

“Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en
adolescentes del distrito de Laredo”

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN PSICOLOGIA

AUTOR:

Canturencio García, Danessy (0000-0003-4672-6846)

ASESORES:

Mgtr. Henry Santa Cruz Espinoza (0000-0002-6475-9724)


Dr. José Rodríguez Julca (0000-0001-5438-0692)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Psicométrica

Trujillo – Perú

2019

 UCV UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO	AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE TESIS EN REPOSITORIO INSTITUCIONAL UCV	Código : FCB-PP-RR-02.02 Versión : 10 Fecha : 10-06-2019 Página : 1 de 1
--	---	---

Yo Danesy Odelliz Cuntureno Gama identificado con DNI N° 47115575
 egresado de la Escuela Profesional de Psicología de la
 Universidad César Vallejo, autorizo (X) No autorizo () la divulgación y
 comunicación pública de mi trabajo de investigación titulado
 "Evidencias de validez al Cuestionario de Conductas disruptivas en
padres de familia" en el Repositorio Institucional de la UCV
 (<http://repositorio.ucv.edu.pe/>), según lo estipulado en el Decreto Legislativo 822,
 Ley sobre Derecho de Autor, Art. 23 y Art. 33

Fundamentación en caso de no autorización:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....


 FIRMA

DNI: 47115575

FECHA: 24 de agosto del 2019

 Revisó: <u>[Firma]</u> Vicerrectorado de Investigación / DEVAC	 Aprobó: <u>[Firma]</u> VICERECTORADO DE INVESTIGACIÓN	 Aprobó: <u>[Firma]</u> DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN	 Aprobó: <u>[Firma]</u> RECTORADO
--	---	--	--

NOTA: Cualquier documento impreso diferente del original, y cualquier versión electrónica que se encuentren fuera del Campus Virtual Talce serán considerados como COPIA NO CONTROLADA.

PÁGINA DEL JURADO



Mg. Henry Santa Cruz Espinoza

Presidente



Mg. Lilia Zegarra Pereda

Secretaria



Mg. Tomás Caycho Rodríguez

Vocal

Dedicatoria

A mí amado Dios por ser mi
protector y guía en este camino,
por darme salud y permitir cumplir
mis metas trazadas.

A ti madre, porque nunca dejaste
de creer en mí, porque depositaste
toda tu confianza en la decisión de
estudiar esta hermosa carrera,
gracias por todo tu apoyo, te amo.

A ti papá, por todos los
sobresfuerzos que has hecho para
hoy cumplir uno de mis grandes
sueños, gracias por tu inmenso
amor, te amo.

Luhana, gracias por ser mi
motivación y ganas de salir
adelante. Tú eres el motivo por el
cual deseo concluir esta primera
etapa de nuestra vida, te amo hijita
mía.

A mis queridos hermanos, porque cada uno me ayudó en los
momentos que más necesitaba, así también a mis grandes amigas
Erika Deza y Jessica Mantilla, por demostrarme el valor de la
amistad; y no podía dejar de agradecer a una persona muy
especial, que desde hace casi 6 años me acompañó en este camino
académico, gracias por todos los momentos buenos y malos.

Agradecimiento

A los señores directivos de las instituciones educativas en donde se pudo realizar la investigación, así como a los alumnos que me brindaron su apoyo y colaboración. En especial, agradezco a mis asesores, por sus exigencias y conocimientos brindados en todo este proceso de investigación.

La autora

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo Canturencio García, Danessy Odeliz con D.N.I. N° 47115575 a disposición de cumplir con las disposiciones consideradas en el reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Cesar Vallejo, Facultad de Humanidades Escuela de Psicología.

Declaro bajo juramento que toda la documentación y datos que se muestran en la investigación “Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes del distrito de Laredo” son veras y autentica.

Asimismo, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la universidad cesar vallejo.

Trujillo, 24 de agosto del 2019

Canturencio García, Danessy Odeliz
D.N.I. 47115575

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado ante ustedes muestro la tesis titulada “Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes del distrito de Laredo” son veras y autentica, con la finalidad de determinar las Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes del distrito de Laredo. En cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo, para obtener el Título Profesional de Licenciado en Psicología.

Esperando cumplir con los requisitos de aprobación

Canturencio García, Danessy Odeliz

ÍNDICE DE CONTENIDO

Página del jurado	iii
Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento	v
Declaratoria de autenticidad	vi
Presentación.....	vii
Resumen	xi
Abstract.....	xii
I. INTRODUCCIÓN	13
1.1. Realidad Problemática.....	13
1.2. Trabajos previos	15
1.3. Teorías relacionadas al tema	16
1.4. Formulación del problema.....	25
1.5. Justificación del estudio	25
1.6. Objetivos	26
II. MÉTODO	26
2.1. Diseño de investigación.....	26
2.2. Variables, Operacionalización.....	27
2.3. Población y muestra	27
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	29
2.5. Método de análisis de datos	29
2.6. Aspectos éticos	30
III. RESULTADOS	31
IV. DISCUSIÓN.....	36
V. CONCLUSIONES.....	39
VI. RECOMENDACIONES	40
VII. REFERENCIAS	41
ANEXOS	50

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Operacionalización de las variables conductas disociales.....	27
Tabla 2. Media, desviación estándar, asimetría y curtosis (n=400)	31
Tabla 3. Índices de ajuste absoluto, ajuste comparativo y ajuste parsimonioso (N=400) ...	32
Tabla 4. Matriz de correlaciones entre ítems del modelo teórico (n=400).....	34
Tabla 5. Estadísticos de fiabilidad del instrumento (n=400)	35

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Figura 1. Estructura factorial según el modelo teórico (n=400).....	33
---	----

RESUMEN

La investigación de diseño instrumental tuvo como objetivo determinar las Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC en una muestra de 400 adolescentes del segundo al quinto grado de educación secundaria regular, con edades entre los 13 a 18 años, de tres instituciones educativas, dos particulares y una estatal del distrito de Laredo. Los resultados evidencian validez basada en la estructura interna mediante el análisis factorial confirmatorio mediante el método de cuadrados mínimos no ponderados, un modelo teórico que no requiere ser re-especificado, al presentar un buen ajuste a la matriz de datos observada, asimismo la consistencia interna, por el coeficiente omega, reporta valores de aceptables a elevados.

Palabras clave: validez, estructura interna, conductas disociales.

ABSTRACT

The objective of the instrumental design research was to determine the evidence of validity of the CCD-MOVIC dissocial behavior questionnaire in a sample of 400 adolescents from the second to fifth grade of regular secondary education, ages 13 to 18, from three educational institutions, two individuals and one state of the Laredo district. The results evidence for the validity evidence based on the internal structure by means of the confirmatory factorial analysis by means of the method of minimum weighted squares, a theoretical model that does not need to be re-specified, by presenting a good fit to the observed data matrix, also the internal consistency, by the omega coefficient, reports values of acceptable to high.

Key words: validity, internal structure, dissocial behaviors.

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

En la adolescencia los cambios son bio-psico-sociales, que comprende una evolución en la conducta, afecto y cognición, debido al proceso de maduración para la adultez (Alonso, 2012) sin embargo, en algunas situaciones, es evidente la disrupción del comportamiento, probablemente por factores de riesgo, como un entorno social caracterizado por la violencia, consumo de sustancias psicoactivas, ejecución de actos ilícitos, asimismo una familia disfuncional, que evidencia agresiones, ausencia total o parcial, distanciamiento afectivo, carencia de normas, entre otros (Mancha y Alaya, 2018), que conlleva a la posibilidad de desencadenar la conducta disocial, que caracteriza un continuo de conductas que transgreden las normativas culturales, que se realizan de forma persistente, incumpliendo las obligaciones (Alcántara, 2016), que conlleva a otros problemas psicosociales, entre el más destacable, la delincuencia juvenil, según el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2017) Trujillo recluye al 8.8% de adolescentes infractores de todo el país, que genera un hacinamiento del 220% de sobrepoblación, ubicándose con un 9% de atenciones se ubica en el tercer lugar, después de Rímac y Lima norte, mientras que la Libertad se ubica en segundo lugar con un 10.2%, de adolescentes infractores atendidos a nivel nacional, después del departamento de Lima, convirtiéndose es una prioridad de atención dentro del Perú.

Asimismo, ante la información, referida por La República (28 de enero, 2017) que señala a Laredo como las zonas con mayor índice de inseguridad ciudadana en los últimos 5 años, junto al Comité Regional de Seguridad Ciudadana (2018) refiere que dentro del distrito de Laredo las principales problemáticas psicosociales es el robo, asimismo delitos contra la libertad sexual, asimismo delito contra la fe pública, usurpación de identidad, micro comercialización de drogas, con un total de 193 delitos registrados en el último año, ubicándose dentro de los pocos distritos donde ocurrieron homicidios (2), así como extorsiones (2), ubicándose en el cuarto lugar en micro comercialización de drogas después del distrito de La Esperanza, de igual manera, Benites (23 de septiembre, 2018) señala que dentro del distrito de Laredo se ha registrado un total de 332 delitos, ubicándose dentro de los 6 distritos más peligrosos de Trujillo, realidad que acorde al Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2017) exige al sistema de salud y profesionales afines,

contar con las competencias y herramientas para intervenir de forma oportuna, desde lineamientos básicos como la promoción y prevención, frente a ello el investigar las evidencias de validez de un test de conductas disociales, es de suma importancia porque favorece al desarrollo de una herramienta útil e indispensable para el profesional de psicología (Ventura-León, 2017) que posteriormente aporta a las líneas de promoción, prevención e intervención psicológica, desde la evaluación de las conductas disociales (Ballesteros, 2013).

Entre los instrumentos, esta el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia en sus siglas CASIA (Gonzales, 2012), asimismo el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas, en su abreviatura A-D (Seisdedos, 2001) ambos instrumentos cuentan con una fiabilidad aceptable ($>.65$), entre sus limitaciones se observa su escala de respuesta, la cual es dicotómica, dificultando respuestas acorde a su realidad o percepción (Meneses, et al., 2013), asimismo estos instrumentos fueron validados en poblaciones clínicas, que presentaban conductas disociales y antisociales, dificultando su administración para poblaciones no clínica.

Asimismo existe, el Cuestionario de Conductas Disociales, de Alcántara en el año 2016, para la provincia de Trujillo, con poblaciones de adolescentes de diversos centros educativos de los distritos El Porvenir, asimismo Florencia de Mora, también Víctor Larco Herrera y La Esperanza, además el test muestra una fiabilidad mayor a $.70$ de valoración pertinente (Campo y Oviedo, 2008), acorde a la realidad local, constituyendo un instrumento idóneo para obtener las evidencias de validez y su posterior administración en poblaciones que lo requieran (Ventura-León, 2017), asimismo los últimos estudios realizados, se observa un reporte de la validez basada en la estructura interna por análisis factorial de resultados favorables, así como la consistencia interna (Montes, 2018; Cárdenas, 2018).

Por lo tanto, al tener evidencia de las propiedades psicométricas del instrumento en otros contextos, es relevante comprobar nuevamente su validez por estructura interna en otras realidades psicosociales, que requieren de esta herramienta para la medición psicológica de las conductas disociales, por lo cual es viable realizar el estudio Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes del distrito de Laredo, que contribuye con el desarrollo de la validez de una herramienta propicia para la práctica

deontológica del profesional de salud psicológica, además de contribuir con la metodología de este proceso y con la revisión teórica de sus fundamentos.

1.2. Trabajos Previos

Alcántara (2016) conllevó el proceso de construcción, asimismo la validación del Cuestionario de Conductas Disociales CCD-MOVIC, utilizando una muestra de 877 adolescentes, de 13 a 18 años, que cursan la educación de nivel secundaria, de los distritos El Porvenir, asimismo La Esperanza, además Víctor Larco, y por último Florencia de Mora. Los hallazgos, para el análisis factorial exploratorio, obtiene un Kaiser-Meyer-Olkin $>.60$, junto al reporte de una solución de 4 factores, que explican el 51.26% de la varianza de índole acumulada, y saturaciones $>.40$, asimismo el confirmatorio alcanza índices de ajuste (NFI) $>.90$, por último lo concerniente a la fiabilidad, se obtuvo por el coeficiente alfa con valores $>.70$.

Montes (2018) estudio las Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de Chepén, con una muestra de 400 adolescentes, de 13 a 18 años, que cursaban estudios secundarios, los hallazgos destacan un análisis factorial confirmatorio, que obtiene un índice global $X^2/gl=2.97$, asimismo un $RMR=.029$, junto a $GFI=.96$; también un $NFI=.93$, junto al $RFI=.93$, $PGFI=.834$ por último $PNFI=.864$, entre tanto la confiabilidad alcanzada por el coeficiente Omega, de .81 hasta el .89 a excepción de falseamiento que alcanza de .54.

Cárdenas (2018) en su estudio instrumental de las evidencias de validez del cuestionario conductas disociales CCD – MOVIC en una muestra de adolescentes de Huamachuco, teniendo en cuenta 616 sujetos de muestra, de 12 a 16 años. Los resultados encontrados en el análisis factorial confirmatorio por máxima verosimilitud, reporta para el modelo original, $RMSEA=.061$, $SRMR=.0697$, $CFI=.834$ y $TLI=.821$, mientras que para el modelo propuesto retirando los ítems 1, 14, 16, 18 y 33, reporta índices, $RMSEA=.05$, $SRMR=.048$, $CFI=.90$, $TLI=.90$, $AIC=1026.20$, con cargas factoriales estandarizadas para el modelo teórico de .28 a .72, mientras que el re especificado alcanzo valores de .52 a .74, la fiabilidad se estimó por el método de consistencia interna, reportando un omega para el modelo teórico alcanza índices de .73 a .88, y para el modelo propuesto de .72 a .87, con intervalos de confianza al 95% sobre el .65.

1.3. Teorías relacionadas al tema

1.3.1. Definiciones previas

La conceptualización tradicional, refiere que las conductas disociales, son un conjunto de manifestaciones, tanto cognitivas, afectivas y conductuales que transgreden las normas sociales, que establece una cultura, las cuales son transgredidas (Millon, 2006).

Asimismo, constituye un patrón atípico de comportamiento que está en contra de una cultura en particular, provocando inestabilidad en los sistemas sociales, familiares y de funcionalidad individual (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

Por su parte la American Psychiatric Association (2013) manifiesta que las conductas disociales es el agrupamiento de un conjunto de comportamientos transgresores que tiene una residencia no menor a los seis meses, considerando que no se debe a un trastorno psicológico o causa orgánica, de esta manera caracteriza manifestaciones de: mentira recurrente, hurto, estafa, usurpación, desacato a las figuras de autoridad, daños a bienes públicos, además a personas y con más frecuencia a los animales, que en ocasiones se presenta desde la infancia, caracterizando conductas disruptivas, que sin una regulación pertinente, genera en la adultez un trastorno de la personalidad denominado como anti social, enmarcando una patología severa, la cual está acompañada por síntomas y signos, como el consumo de sustancias psicoactivas, actividades delictivas, y en casos graves homicidios.

Además, el autor del Cuestionario de Conductas disociales refiere que la variable se define como el “patrón de comportamientos persistentes y repetitivos que violan los derechos básicos de los otros o importantes normas sociales adecuadas a la edad del sujeto” (Alcántara, 2016, p. 7), de tal manera, estas conceptualizaciones, permiten dar una aproximación a la variable conductas disociales.

1.3.2. Formación de la conducta disocial

Según Millon (2006) las conductas disociales pueden de origen biológico, distinguiendo que el ser humano puede heredar de sus progenitores, así como del grupo de

origen la disposición a presentar agresividad, impulsividad, transgresión a las normas, y de forma general una conducta que no está acorde al sistema socio cultural establecido.

De igual manera, Cuevas (2014) manifiesta que el sistema socio cultural, juega el rol desencadenante o detonante, de las conductas disociales, recayendo en su patología como un ente sociópata, el cual es resultado de un entorno punitivo, con modelos de aprendizaje disfuncionales, además de acontecimientos de presión, que conllevan cargas de frustración, culpa y agresividad reprimida, al ser detonada genera un conjunto de patrones atípicos en el carácter del adolescente ocasionando en las siguientes etapas del ciclo vital una posible patología, cuando no es regulada de forma funcional.

Por su parte, Macia (2012) refiere que su continua formación, también se deba a los factores mantenedores de la conducta disocial, que están arraigados, por lo general los detonantes, ya que la exposición continua del adolescente a situaciones o eventos que desencadenen las conductas disociales pueden conllevar a perpetuarlas, y su reforzamiento como rasgos positivos, dificultando la regularización de la conducta.

Por otro lado, también existen los factores, protectores, los cuales según Sarason y Sarason (2006) permiten promover y desarrollar conductas positivas en los adolescentes, estos agentes pueden ser la familia, el grupo social, los sistemas de educación y de oportunidades, que le brindan a la población juvenil otras posibilidades de afrontamiento, además de las conductas disociales.

Sin embargo, según Reynolds y Kamphaus (2016) también se considera a los factores de riesgo, que por lo general es el sistema social de pares disfuncionales, que expresa conductas que son socialmente rechazadas por no aportar al desarrollo socio cultural, teniendo una mayor relevancia cuando el individuo no tiene apoyo del sistema familiar, o este también es punitivo, ocasionando una confusión en la identidad del adolescente, conllevándolo a recaer a estas conductas disfuncionales.

En tal sentido, se debe considerar que la formación de las conductas disocial en la adolescencia es comprendida desde un modelo biopsicosocial, donde tanto los factores biológicos, como psicológicos y sociales juegan un rol fundamental, en su disposición, desencadenamiento y mantención como patología, por ende, su valoración debe estar

orientada a estos tres ejes, al igual que su intervención (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014).

1.3.3. La adolescencia

El teórico Erikson (1992) manifiesta que la adolescencia es una etapa que comprende desde los 12 a los 19 años de edad, donde el individuo estructura los patrones de comportamiento ligado a su identidad, buscando definirse a sí mismo, y para a su sociedad, frente a la disfuncionalidad de su desarrollo puede generar la confusión de su ser, generando manifestaciones atípicas en su comportamiento, que no están acordes a las normativas y reglas establecidas por el contexto sociocultural.

De esta manera, cuando el adolescente cumple con sus funciones y responsabilidades dentro de su contexto social, promueve su desarrollo holístico en las áreas, individual, educativa, laboral y social, del mismo modo, si transgrede e incumple las normativas pautadas, ocasionará la desadaptación cultural e imposibilitará su integración social (Fernández, Trianes, Maldonado, Miranda, Ortiz y Engüix, 2015).

Para Papalia, Wendkos y Duskin (2010) el periodo de la adolescencia abarca desde los 12 a 18 años de edad aproximadamente, caracterizando la primacía de las relaciones sociales, la búsqueda de experiencias, y la consolidación del sistema de creencias, así como de valores, que se presentaran hasta la vida adulta.

En tal sentido, la adolescencia es un periodo decisivo para el establecimiento de cogniciones, afectos y comportamientos, que el individuo interiorizara para formar su carácter, el cual junto al temperamento estructurarán los rasgos de personalidad, que estarán presentes hasta la vida adulta, favoreciendo a la identidad del individuo, además que le proveerá de las herramientas y estrategias necesarias para adaptarse a su entorno (Echeburúa, 2013).

De igual manera, Cerezo (2014) manifiesta que algunos seres humanos, en este periodo decisivo, no logran adaptarse de forma funcional a su entorno, expresando con frecuencia, conductas desadaptativas, como la orientación continua por el placer, la evasión de responsabilidades propias de su edad, la transgresión de las normas sociales, así

como del sistema cultural, que repercuten directamente en la identidad que se encuentra en formación, ocasionando que el adolescente no logre cohesionarse a su medio, sólo a otros pares que también presentarían manifestaciones atípicas en su ,cognición, afecto, y conducta.

La adolescencia es una etapa crucial para el desarrollo de la identidad, las habilidades de socialización, y la adquisición de herramientas para la resolución de conflictos, que permitan la integración del sujeto a su entorno social, de esta manera constituye la transición de la infancia, hacia la adultez, por ello suele existir oposición del adolescente ya que paulatinamente tendrá que asumir obligaciones y responsabilidades propias de la vida adulta, que en la infancia o niñez no las tenía (Alonso, 2012).

Finalmente, Alcántara (2016) manifiesta que la adolescencia es una etapa crucial para el desarrollo del ser humano en las posteriores etapas del ciclo vital, debido que adquiere el carácter, asimismo habilidades y destrezas propicias para adaptarse a su entorno, por ende, su desarrollo debe estar guiado por los sistemas de apoyo familiar, educativo y social, que le permitan ser un ente que aporte a su contexto cultural, considerando que estos sistemas también pueden influir de forma negativa, de esta forma los adolescentes son una población de vulnerable, expuesta a la adquisición de conductas disfuncionales, como el consumo de sustancias psicoactivas, la transgresión a normas sociales pre establecidas, incumplimiento de las responsabilidades dentro del hogar y escuela, entre otras, que dificulta su desarrollo integral.

1.3.4. Conductas disociales en la adolescencia

Al ser considerado un periodo donde el sujeto se orienta al campo social, donde con frecuencia deja de lado las relaciones familiares, frente a este escenario el adolescente suele conllevar el aprendizaje de cogniciones, afectos y conductas, a partir de modelos observados, que son percibidos como socialmente aceptables; sin embargo, esta percepción en ocasiones es distorsionada, cuando estos modelos exponen conductas disfuncionales que el grupo de pares reafirma, en tal sentido el ambiente juega un papel fundamental en la expresión y aprendizaje de manifestaciones disfuncionales, que bajo este patrón recurrente pueden estructurar conductas disociales (Gore y Widiger, 2013).

Krueger y Markon (2014) refieren que los sistemas sociales y situacionales, son factores de desencadenantes o detonantes de ciertas manifestaciones conductuales, pudiéndose connotar como funcionales o disfuncionales; mientras que el sistema familiar constituye el factor protector, que cumple el rol de favorecer al aprendizaje de comportamiento socialmente aceptables. Se debe considerar que la familia también puede ser un agente predisponente, cuando se considera la carga biológica, por ende, existe la posibilidad que un infante manifieste conductas disruptivas que al no ser controladas estructuran rasgos disociales en la adolescencia; sin embargo, no es determinante, como lo puede parecer, pues también los demás factores participan en el proceso de consolidación del carácter.

Del mismo modo, Calvo (2015) aduce que la intervención frente a cuadros de conductas disruptiva tanto en la infancia como inicios de la adolescencia, es más factible, que frente al desarrollo de conductas disociales, en las cuales la sintomatología se hace más marcada, evidenciando una mayor tendencia por el desarrollo de un cuadro patológico en la adultez temprana, como suele ser el caso del trastorno de personalidad antisocial, en tal sentido las conductas disruptivas son un indicio del posible desarrollo de otras sintomatologías; es así que se debe tener en cuenta su diagnóstico temprano así como el tratamiento, considerando entre las principales particularidades de este cuadro, el desacato ocasional a las normas, la evasión de responsabilidades para realizar actividades de esparcimiento, entre otros atributos que por lo general, con métodos correctivos positivos pueden encaminar a la funcionalidad del comportamiento y adaptación al entorno.

Por ende, el entorno socio familiar permite que el individuo logre el aprendizaje de valores, creencias, y comportamientos que estén acordes a su cultura, como la honestidad, la perseverancia, la conservación de bienes sociales, el cuidado recíproco, la contribución al desarrollo cultural, entre otros, que permite el progreso de los sistemas colectivos, y del ciclo vital del ser humano (Macia, 2012); sin embargo, al tornarse disfuncional, según Marina (2011) repercute en el desarrollo psicosocial del individuo, dificultando la cohesión del adolescente a las normas sociales, destacándose que el ambiente puede jugar un papel tanto protector como de riesgo, teniendo un mayor impacto en poblaciones vulnerables como los infantojuveniles.

En tal sentido, Marín, Medina y Tena (2014) refieren que el sistema familiar puede prevenir los rasgos atípicos, en pensamiento, emoción y conducta, desde los usuales, como el pesimismo, la mentira, el desacato a figuras de autoridad, la irresponsabilidad, hasta los graves, como: el robo, el daño a la propiedad pública, la agresión a otras personas o animales, el consumo de sustancias psicoactivas, y otras expresiones que generan la desadaptación en el adolescente, ocasionando deterioro en su desempeño académico, social y en ocasiones, si fuese el caso, laboral.

Por otro lado, según Martin y Pear (2015) se debe tener en cuenta que existe un patrón natural de oposición por parte del adolescente, que forma parte de su desarrollo psicoafectivo, en relación a su ego, el cual durante la adultez se regulara, de forma funcional, de igual manera las conductas impulsivas suelen constituir manifestaciones comunes en este periodo, arraigadas a un cambio hormonal o biológico, que forma parte del desarrollo fisiológico del ser humano, estas particularidades conforme al crecimiento y desarrollo en el ciclo vital paulatinamente se equilibraran, para la inserción del individuo a demás etapas vitales y a su entorno sociocultural. Sin embargo, si ello no ocurre según Marín, Benjet, Borges, Eliosa, Nanni y Ayala (2013) conllevaría a la disfuncionalidad en el desarrollo humano, ocasionando el deterioro de las habilidades de socialización efectiva y bienestar integral. Es frecuente que el adolescente también presente ciertos rasgos narcisistas como lo señala Froján, Calero y Montaña (2011) al manifestar que forma parte de su egocentrismo, presentando un desdén por las ordenes e indicaciones de las figuras de autoridad, considerándose que ya tiene la suficiente experiencia para poder guiar su propia vida. Por el contrario, Pelham y Fabiano (2014) indican que el adolescente siempre necesitará el apoyo y orientación de los progenitores o figuras de protección, para un desarrollo saludable, en caso contrario tendrá una visión distorsionada sobre las áreas de realización personal, desarrollo educativo, integración social, entre otras.

Entre otras de las características frecuentes, es la inseguridad, a pesar de no ser manifiesta en los adolescentes, la suelen experimentar en todo momento, desde sus interacciones sociales, hasta su desempeño educativo, constituyendo un atributo que está presente en todos los jóvenes, que quieren ocultar y encubrir por lo general por conductas de riesgo, las cuales, sin una supervisión u orientación pertinente, conlleva a la disfuncionalidad del individuo, relacionadas con un escaso autocontrol (Reynolds y Kamphaus, 2016).

El adolescente con frecuencia busca nuevas sensaciones y experiencias que le brinden placer o gratificación, las cuales, al no ser reguladas, conlleva a la exacerbación de conductas atípicas, generando otras problemáticas psicosociales, como las relaciones sexuales prematuras, el embarazo precoz, la adquisición de infecciones de transmisión sexual, el consumo de sustancias psicoactivas, la delincuencia, entre otros (Molinuevo, 2014); para Suarez (2010) el adolescente busca continuamente fuentes que puedan satisfacer sus necesidades, las cuales están a razón de un estilo de crianza e influencia sociocultural, considerando a estos factores como intervinientes. En tal sentido el sistema familiar permitirá tanto la funcionalidad como disfuncionalidad en el desarrollo del adolescente, en la medida que contribuya con los recursos necesarios para su adaptación, permitiéndole tener conciencia y discrepancia, sobre las manifestaciones socialmente aceptables con las expresiones disfuncionales, que son expresadas con frecuencia por los pares u otras figuras aparentemente positivas.

1.3.5. Enfoque del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC

Alcántara (2016) consideró la teorización expuesta de Millon en el año 2006, al referir que las conductas disociales son el resultado de la interacción con un ambiente disfuncional, el cual enseña y a la vez refuerza estos comportamientos, de igual manera tuvo en cuenta a las plantaciones de la Asociación Americana de Psiquiatría, en cuanto a los criterios de diagnóstico de esta sintomatología, caracterizada, por el hurto, la mentira, la coacción, la manipulación, la estafa, asimismo la usurpación de identidad, la fraudulencia, entre otras manifestaciones socialmente inaceptables, que estructuran los criterios de diagnóstico para el patrón disocial (Alcántara, 2016).

El autor, Millon (2006) postula que las conductas disociales son un indicio latente para el desarrollo del trastorno antisocial de la personalidad, asimismo con frecuencia existen en los adolescentes conductas que son propias de la etapa que está cruzando, como el leve desacato a las normas sociales, el no cumplir con las expectativas de su entorno socio familiar, mostrar conductas que lo diferencien del resto, asumir posturas comportamentales del grupo de pares aunque estas sean disfuncionales, entre otras expresiones, que pueden ser consideradas para la presunción de conductas disociales; sin embargo se debe considerar los factores intervinientes, como el contexto sociocultural, los

estilos de crianza parental, grupo de coetáneos punitivos, además de la frecuencia e intensidad de su manifestación, para poder dar un diagnóstico con base de criterios normativos, que permita al individuo poder caracterizar los rasgos de conducta que le otorgan un perfil en particular, evitando la categorización innecesaria y negativa, que al contrario de permitir la solución de la problemática, la acrecientan, por la etiqueta que se le puede dar a un adolescente que presente estas características solamente como parte de su desarrollo normativo (Millon, 2006).

De esta manera, el entorno social y cultural, influye directamente en el aprendizaje de conductas, así como valores, que el individuo desarrollara hasta la adultez, (Brunstein, Sourander, y Gould, 2010), asimismo según Belgich (2003) el sujeto presentara una carga biológica, heredada por los progenitores, lo cual pautara su temperamento, que los impulsos primarios del sujeto, asimismo sus primeras manifestaciones conductuales y afectivas, constituyendo un factor predisponente de la personalidad, más no estructura un factor desencadenante, como lo es el sistema social, el cual a partir de situaciones específicas, puede desencadenar en el individuo alguna patología, asimismo se debe considerar que en este escenario el sistema familiar es un factor protector, que tiene la capacidad de promover conductas pertinentes para la adaptación del individuo (Benítez y Justicia, 2006).

Por otro lado, para que una manifestación disfuncional se pueda considerar como parte de una sintomatología patológica, debe estar presente por lo menos durante 6 meses, de igual manera su causa no es por alguna condición orgánica (Vázquez, 2003).

Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (2014) en su Clasificación estadística Internacional de Enfermedades y problemas relacionados con la salud CIE 10, expone que uno de los principales criterios diagnósticos de la conducta disocial, es la violencia, la cual es dirigida tanto a personas, animales o bienes públicos, que por lo general son vulnerables a la transgresión; sin embargo, esta particularidad se debe evaluar con minuciosidad, debido que en ciertos contextos de presión las manifestaciones de agresividad permiten la conversación tanto física como psicológica del individuo, de igual manera permite sobre ponerse a las adversidades connotando cierto grado de resiliencia frente a contextos y escenarios hostiles (Szerman, Martinez, Peris, Roncero, Basurte, Vega y Ruíz, 2013), en tal sentido Lev, Imtiaz, Rehm y Le (2013) manifiestan que

el núcleo de la sociedad, es decir la familia, en relación a los progenitores, son los responsables de brindar las estrategias de orientación para que el adolescente discrimine cuando es factible el uso de la violencia como medio funcional de adaptación.

De esta manera, el modelo explicativo para las conductas disociales según Alcántara (2016) está en relación al sistema socio familiar que influye directamente en el ser humano, considerando además los factores hereditarios, que son de índole biológica, que en su conjunto estructurarían tanto el carácter como el temperamento, dando como resultado la personalidad del individuo en la adultez.

Finalmente, se debe tener en cuenta que toda patología, está acompañada por diversos signos y síntomas, que por lo general complican la situación disfuncional, por ende, toda intervención debe estar dirigida al abordaje tanto de la enfermedad actual, como a la sintomatología (Marín, Medina y Tena, 2014).

1.3.6. Factores de la conducta disocial

A partir de las teorizaciones de Theodore Millon sobre la influencia del contexto sociocultural y los criterios de diagnóstico propuestos por la Asociación Americana de Psicología para las conductas disociales, Alcántara (2016) expone que su comprensión y evaluación se realiza mediante:

-Criterio de agresión a personas y animales, hace referencia a una manifestación intencionada que expone violencia hacia otros seres humanos, así como animales, que por lo general están vulnerables a la violencia u hostilidad, ocasionando un deterioro significativo en el área de interacción social, de esta manera, este criterio evidencia ser más sancionado por distintos contextos socio culturales; sin embargo, con frecuencia ello no suele ser un limitante para los agresores, quienes se caracterizan por no presentar sentimientos de culpa, vergüenza o temor, constituyendo un patrón de riesgo para el bienestar social (Alcántara, 2016).

-Criterio de destrucción de la propiedad ajena, menciona características referidas al daño ocasionado a bienes tanto públicos como privados, que por lo general está motivado por sensaciones de satisfacción y reconocimiento de pares disfuncionales, constituyendo

actividades ilícitas, donde el agresor evade las responsabilidades y consecuencias de sus actos (Alcántara, 2016).

-Criterios de fraudulencia o robo, hace referencia a conductas orientas a la estafa, así como la usurpación de identidad, que tiene como finalidad principal; así como el robo, el enriquecimiento ilícito, y en algunas ocasiones criterios de venganza (Alcántara, 2016).

-Criterio de violación de las normas, se caracteriza por la transgresión y evitación de las reglas estipuladas por el contexto sociocultural donde se desarrolla el individuo, que son pautadas para la funcionalidad de la sociedad, así como la integración de sus miembros (Alcántara, 2016).

1.4. Formulación del problema

¿Cuáles son las Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC en adolescentes del distrito de Laredo?

1.5. Justificación del estudio

A nivel de conveniencia se aportará a largo plazo, en el desarrollo de una herramienta para la evaluación efectiva del patrón disocial, considerando la realidad peruana y local, constituyendo viable la realización del estudio Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC en adolescentes del distrito de Laredo.

A nivel metodológico se contribuirá con un antecedente de investigación de línea instrumental, al campo de la psicometría asimismo para otros profesionales de la salud psicológica, orientados al estudio y evaluación de las conductas disociales en poblaciones de adolescentes.

A nivel teórico contribuye con la revisión de los conceptos y teorías referidas a las conductas disociales, además de aportar con conocimientos sobre la validez y confiabilidad del CCD-MOVIC.

1.6. Objetivos

1.6.1. General

Determinar las evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC en adolescentes del distrito de Laredo.

1.6.2. Específicos

Identificar la evidencia de validez basada en la estructura interna mediante el análisis factorial confirmatorio del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC en adolescentes del distrito de Laredo.

Estimar la consistencia interna del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC en adolescentes del distrito de Laredo.

II. MÉTODO

2.1. Diseño de investigación

La investigación presentada es de diseño instrumental, formando parte de los estudios orientados al reporte de las evidencias de validez, así como la confiabilidad de los test de medición, que pretenden caracterizar uno o varios rasgos (Montero y León, 2007).

2.2. Variables, Operacionalización

Tabla 1

Operacionalización de las variables conductas disociales

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Escala de medición
Conductas disociales	“patrón de comportamiento persistentes y repetitivos que violan los derechos básicos de los otros o importantes normas sociales adecuadas a la edad del sujeto” (Alcántara, 2016, p. 7).	En la investigación se asumirá la definición de medida en función de las puntuaciones obtenidas en el cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC .	Agresión a personas y animales: 16, 16, 18, 20, 23, 25, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 34, 35 y 36. Fraudulencia y manipulación: 1, 3, 5, 7, 9, 12, 15 y 17 Intimidación sexual: 19, 22, 24, y 26. Violación grave de normas: 2, 4, 6, 8, 10, y 13. Falseamiento: 11, 21, 31	Ordinal

2.3. Población y muestra

2.3.1. Población

La población accesible (Fuentelsaz, 2004) estuvo compuesta por los alumnos pertenecientes al nivel secundario de tres instituciones educativas estatales y particulares del distrito de Laredo, con un total de 1800 alumnos que cursan del segundo al quinto grado de educación secundaria regular, con edades entre los 13 a 18 años.

2.3.2. Muestra

Se consideró un tamaño de muestra de 400 adolescentes del segundo al quinto grado de educación secundaria regular, con edades entre los 13 a 18 años, de tres instituciones educativas, 2 particulares y 1 estatal, cumpliendo con los requerimientos de Medrano y Núñez (2017) al referir que una muestra de 300 sujetos permite obtener datos precisos, de igual manera como señala Ferrando y Anguiano (2010) se debe contar con un tamaño de muestra no menor de 200 sujetos cuando se realiza el análisis factorial, cumpliendo con estos pre requisitos para el desarrollo viable de la investigación.

2.3.3. Muestreo

Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, teniendo en cuenta un conjunto de criterios para la selección minuciosa de la muestra, sin utilizar la aleatoriedad (Ferrando y Anguiano, 2010); además considerando que los estudios de ciencias sociales y humanas deben orientarse a este tipo de muestreo, ya que las unidades de análisis, que por lo general son seres humanos, suelen estar en continuo cambio y desarrollo, al igual que su entorno, constituyendo un error la realización de muestreos probabilísticos. (Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás, 2014).

CRITERIOS DE SELECCIÓN

Criterios de inclusión:

- Alumnos entre los 13 a 18 años de edad
- Alumnos que estén registrados en las instituciones educativas seleccionadas
- Alumnos que participen de forma voluntaria en la evaluación

Criterios de Exclusión:

- Alumnos que no terminen de llenar el CCD MOVIC
- Alumnos que marquen más de una alternativa.
- Alumnos que no deseen participar en la evaluación.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

2.4.1. Técnica

Se utilizó la evaluación psicológica la cual consiste en la recolección de información mediante el uso de entrevistas, cuestionario, escalas y demás herramientas que permiten obtener información relevante que el profesional necesita (Ballesteros, 2013).

2.4.2. Instrumento

El Instrumento creado por Alcántara (2016) (Cuestionario de conductas disociales en sus siglas CCD-MOVIC), su estructura interna está compuesta por 36 reactivos o variables observadas, los cuales se agrupan en cuatro factores o variables no observadas, de tipo Likert como escala de respuesta, de administración en poblaciones de adolescentes de 13 a 18 años, en un ámbito colectivo e individual, con un tiempo de respuesta entre los 15 a 20 minutos, asimismo la obtención de las propiedades psicométricas del instrumento se realizó en un plazo total de 10 meses.

En cuanto a la validez, presenta la fuente basada en la estructura interna, mediante la técnica del análisis factorial exploratorio, obtiene una estructura de 4 factores, de una varianza explicada de 51.26%, con cargas factoriales sobre el .40, asimismo utilizando el análisis factorial confirmatorio mediante el método de cuadrados mínimos no ponderados, obtiene índices de ajuste absoluto, como el índice de bondad de ajuste (GFI), el índice de ajuste ajustado (AGFI), Residuo estandarizado cuadrático medio (SRMR) y el índice de ajuste comparativo (CFI) mayores a .95, con pesos factoriales de .30.

Mientras que, en la confiabilidad, realizó mediante el método de consistencia interna del coeficiente Alfa de Cronbach, reportando índices tanto para los factores como para el total de la prueba sobre el .70.

2.5. Método de análisis de datos

Luego de la recolección de datos, se procedió a elaborar la base de datos en el software Excel 2016, para luego ser exportada al software IBM SPSS Statistics 24, donde

se utilizó la extensión para el Amos Graphics versión 24, procediendo con un método en particular según la asimetría y curtosis, al evidenciar la presencia de no normalidad univariada, por valores superiores a ± 2 , se utilizó cuadrados mínimos no ponderados, reportando los índices SRMR, cuyo punto de corte se ubica en valores inferiores a .80, NFI cuyo punto de corte se ubica en valores sobre .90, y PNFI el cual tiene como punto de corte valores próximos a 1 (Ropovik, 2015), además de las cargas factoriales estandarizadas, covarianzas y matriz de correlaciones policóricas, acorde a variables ordinales, mientras que para la consistencia interna, se utilizó el software R project versión 3.5.0, en la librería MBESS, por medio de un bootstrap de 1000 y un nivel de confianza al 95% de reporto el coeficiente omega, junto a los intervalos de confianza, tanto en el límite inferior como superior (Ventura-León, 2017b).

2.6. Aspectos éticos

Inicialmente, se coordinó con las instituciones educativas seleccionadas como población accesible, posteriormente previa a la aplicación del test, se otorgó una carta de testigo informado (Anexo 01) a cada docente o tutor a cargo del salón de clases, exponiendo los objetivos y resolviendo las posibles dudas en relación a la investigación, en relación a los términos y condiciones de la evaluación psicológica, prosiguiendo con la administración del cuestionario de conductas disociales (Anexo 2)

Por otro lado, durante el proceso de recolección y en todo el estudio tuvo en cuenta la responsabilidad de salvar y guardar los datos de los evaluados, explicando los motivos y beneficios del estudio, exponiéndolos únicamente si está en riesgo su integridad física o psicológica, asimismo se informó de todo el proceso de evaluación a las organizaciones o grupos colectivos participantes, de igual manera debe considerar el beneficio para ellos, llegando a un mutuo acuerdo, asimismo la participación de las unidades de análisis debe ser voluntaria (Código de Ética del Psicólogo Peruano, 2014).

III. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de validez basada en la estructura interna que permiten dar cumplimiento al objetivo general que describe determinar las evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC:

En la tabla 2, se aprecia los estadísticos descriptivos, la media más baja es para el ítem 26 (1.10) y la más alta el ítem 1 (1.86), la desviación estándar varía de .34 a .84, los valores de asimetría y curtosis sobrepasa el intervalo ± 2 (Lloret, et al., 2014).

Tabla 2

Media, desviación estándar, asimetría y curtosis (n=400)

Factores	Ítems	Media	DE	Asimetría	Curtosis	Ítem-factor
						r
Destrucción y vandalismo	14	1.38	.63	1.64	2.21	.38
	16	1.48	.72	1.57	2.24	.54
	18	1.38	.69	2.09	4.45	.53
	20	1.24	.54	2.63	7.53	.62
	23	1.17	.45	3.03	10.72	.66
	25	1.13	.39	3.60	16.38	.72
	27	1.13	.40	3.95	19.76	.70
	28	1.14	.40	3.81	18.98	.76
	29	1.20	.49	2.92	9.66	.61
	30	1.14	.42	3.86	18.07	.72
	32	1.18	.48	3.21	12.39	.68
	33	1.33	.63	2.07	4.22	.61
	34	1.15	.46	3.70	15.81	.74
	35	1.14	.43	3.76	16.87	.67
	36	1.20	.54	3.35	12.31	.66
Fraudulencia y manipulación	1	1.86	.84	.57	-.62	.57
	3	1.65	.70	.80	.06	.64
	5	1.46	.68	1.47	1.89	.56
	7	1.69	.79	.85	-.16	.62
	9	1.51	.73	1.39	1.46	.60
	12	1.61	.74	1.04	.52	.65
	15	1.54	.73	1.29	1.14	.59
	17	1.49	.68	1.29	1.27	.64
Intimidación sexual	19	1.24	.52	2.39	5.87	.53
	22	1.15	.42	3.31	13.29	.65
	24	1.13	.40	3.75	17.28	.70
	26	1.10	.34	4.60	27.83	.69
Violación grave de las normas	2	1.32	.60	2.05	4.43	.50
	4	1.35	.64	2.05	4.29	.56
	6	1.22	.49	2.35	5.53	.54
	8	1.47	.74	1.57	1.81	.55
	10	1.42	.69	1.73	2.73	.45
	13	1.36	.69	2.03	3.58	.52

Nota: DE=desviación estándar; r=coeficiente de correlación r corregido

En la tabla 3, suponiendo una estructura de 4 factores y con 36 reactivos del cuestionario de conductas disociales, fue aplicado en una muestra de adolescentes del Distrito de Laredo, de las puntuaciones obtenidas se efectuó el análisis factorial confirmatorio a través del método de cuadrados mínimos no ponderados (ULS), debido a la presencia de no normalidad univariada (Medrano y Núñez, 2017) los índices de ajuste absoluto se representan por medio del índice de bondad de ajuste (GFI=.98) y el residuo estandarizado cuadrático medio (SRMR=.097); el ajuste comparativo a través del índice de ajuste normado (NFI=.97), y ajuste parsimonioso por medio del índice normado de parsimonia (PNFI=.90).

Tabla 3

Índices de ajuste absoluto, ajuste comparativo y ajuste parsimonioso (N=400)

ULS			
Ajuste Absoluto		Ajuste Comparativo	Parsimonia
GFI	SRMR	NFI	PNFI
.98	.073	.97	.90

Nota: ULS=Método de cuadrados mínimos no ponderados; GFI=Índice de bondad de ajuste; RMSEA=Error cuadrático medio de aproximación; SRMR=Residuo estandarizado medio; CFI=Índice de ajuste comparativo; TLI=Índice de Tucker-Lewis; PNFI=Índice normado de parsimonia; NFI=Índice de ajuste normado

En la figura 1, se aprecia las cargas factoriales estandarizadas en la dimensión destrucción y vandalismo varían de .40 a .84, en fraudulencia y manipulación de .60 a .71, en intimidación sexual de .57 a .85 y en violación grave de las normas de .56 a .69, asimismo las covarianzas, fraudulencia y manipulación con intimidación sexual de .53, con destrucción y vandalismo de .63, con violación de la grave de las normas de .83, asimismo intimidación sexual con violación grave de las normas con .69, con destrucción y vandalismo de .91, por ultimo destrucción y vandalismo presenta una covarianza de .73 con violación grave de las normas.

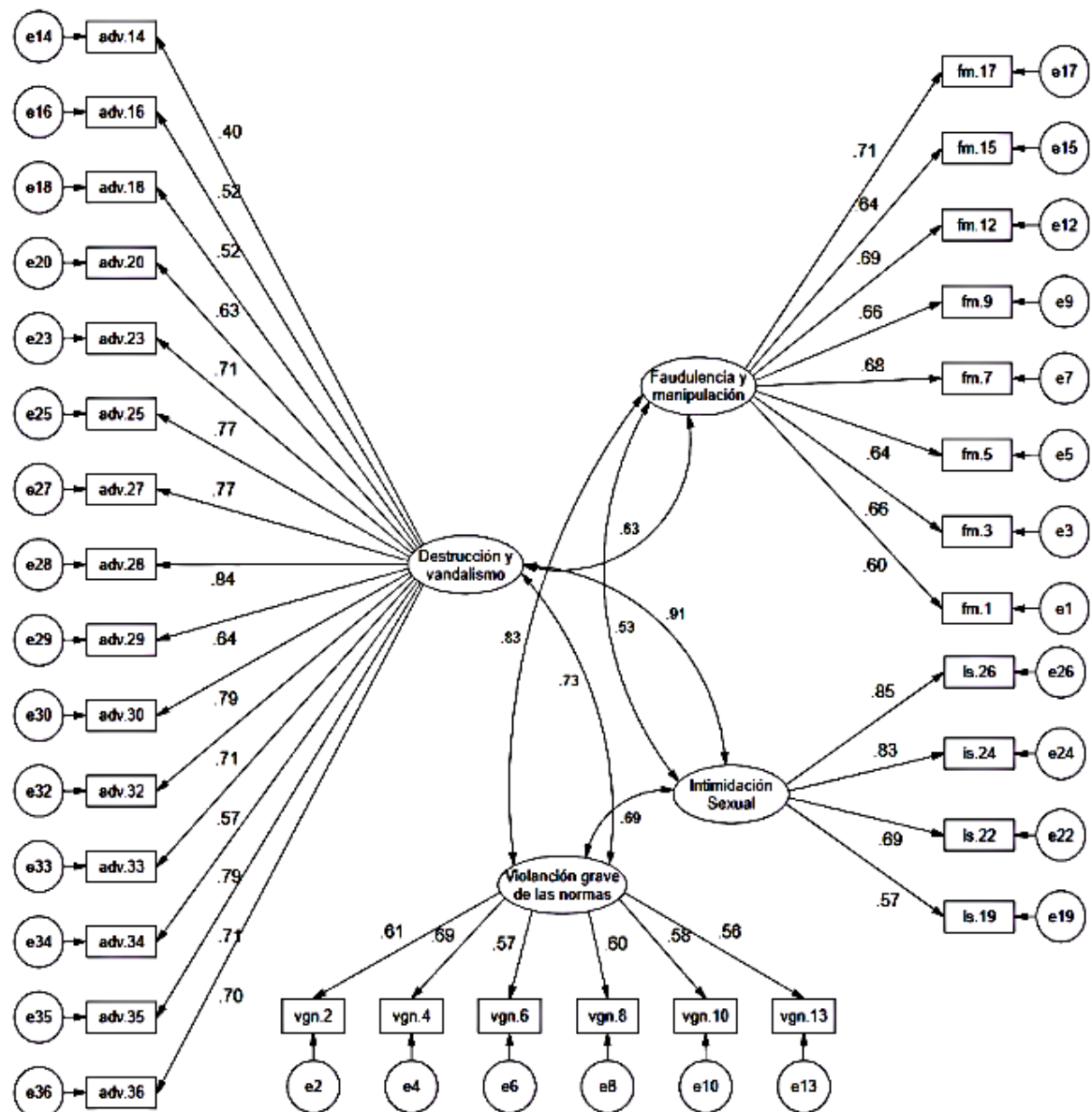


Figura 1. Estructura factorial según el modelo teórico (n=400)

En la tabla 4, se aprecia la matriz de correlaciones entre ítems del instrumento, en la dimensión destrucción y vandalismo varían de .21 a .66, en fraudulencia y manipulación de .39 a .49, en intimidación sexual de .40 a .70 y en violación grave de las normas de .32 a .42.

Tabla 4

Ítems	14	16	18	20	23	25	27	28	29	30	32	33	34	35	36	1	3	5	7	9	12	15	17	19	22	24	26	2	4	6	8	10	13
14	-																																
16	.21	-																															
18	.21	.27	-																														
20	.25	.32	.33	-																													
23	.29	.37	.37	.45	-																												
25	.31	.40	.41	.49	.55	-																											
27	.31	.40	.40	.49	.55	.60	-																										
28	.34	.43	.44	.53	.60	.65	.65	-																									
29	.26	.33	.33	.40	.45	.49	.49	.53	-																								
30	.32	.41	.42	.50	.57	.62	.61	.66	.50	-																							
32	.29	.37	.37	.45	.51	.55	.55	.59	.45	.56	-																						
33	.23	.29	.30	.36	.40	.44	.44	.47	.36	.45	.40	-																					
34	.32	.41	.41	.49	.56	.61	.61	.66	.50	.63	.56	.45	-																				
35	.29	.37	.37	.45	.51	.55	.55	.60	.45	.57	.51	.40	.56	-																			
36	.28	.36	.37	.44	.50	.54	.54	.59	.44	.56	.50	.40	.55	.50	-																		
1	.15	.20	.20	.24	.27	.29	.29	.32	.24	.30	.27	.21	.30	.27	.26	-																	
3	.17	.22	.22	.26	.30	.32	.32	.35	.27	.33	.30	.24	.33	.30	.29	.40	-																
5	.16	.21	.21	.25	.29	.31	.31	.34	.26	.32	.29	.23	.32	.29	.28	.39	.43	-															
7	.17	.22	.23	.27	.31	.33	.33	.36	.27	.34	.31	.24	.34	.31	.30	.41	.45	.44	-														
9	.17	.21	.22	.26	.30	.32	.32	.35	.26	.33	.29	.24	.33	.30	.29	.40	.44	.42	.45	-													
12	.17	.22	.23	.27	.31	.33	.33	.36	.27	.34	.31	.24	.34	.31	.30	.41	.46	.44	.47	.45	-												
15	.16	.21	.21	.25	.29	.31	.31	.34	.26	.32	.29	.23	.32	.29	.28	.39	.43	.41	.44	.43	.44	-											
17	.18	.23	.24	.28	.32	.35	.35	.38	.29	.36	.32	.25	.35	.32	.31	.43	.47	.46	.49	.47	.49	.46	-										
19	.21	.27	.27	.33	.37	.40	.40	.43	.33	.41	.37	.29	.41	.37	.36	.18	.20	.19	.21	.20	.21	.19	.22	-									
22	.25	.33	.33	.40	.45	.49	.49	.53	.40	.50	.45	.36	.50	.45	.44	.22	.24	.24	.25	.24	.25	.24	.26	.40	-								
24	.30	.39	.39	.47	.54	.58	.58	.63	.48	.59	.53	.42	.59	.53	.52	.26	.29	.28	.30	.29	.30	.28	.31	.47	.57	-							
26	.31	.40	.40	.48	.55	.59	.59	.64	.49	.61	.54	.43	.60	.55	.54	.27	.30	.29	.31	.29	.31	.29	.32	.48	.59	.70	-						
2	.18	.23	.23	.28	.32	.35	.35	.38	.28	.36	.32	.25	.35	.32	.31	.30	.34	.33	.35	.33	.35	.33	.36	.24	.29	.35	.36	-					
4	.20	.26	.26	.32	.36	.39	.39	.42	.32	.40	.36	.29	.40	.36	.35	.34	.38	.36	.39	.37	.39	.37	.41	.27	.33	.39	.40	.42	-				
6	.17	.22	.22	.26	.30	.32	.32	.35	.26	.33	.30	.24	.33	.30	.29	.28	.31	.30	.32	.31	.32	.30	.34	.23	.27	.32	.33	.35	.39	-			
8	.18	.23	.23	.28	.32	.34	.34	.37	.28	.35	.31	.25	.35	.32	.31	.30	.33	.32	.34	.33	.34	.32	.36	.24	.29	.35	.35	.37	.42	.34	-		
10	.17	.22	.22	.27	.31	.33	.33	.36	.27	.34	.30	.24	.34	.31	.30	.29	.32	.31	.33	.32	.33	.31	.35	.23	.28	.34	.34	.36	.40	.33	.35	-	
13	.17	.21	.22	.26	.30	.32	.32	.35	.26	.33	.29	.23	.33	.30	.29	.28	.31	.30	.32	.31	.32	.30	.33	.22	.27	.32	.33	.35	.39	.32	.34	.33	-

Matriz de correlaciones entre ítems del modelo teórico (n=400)

En la tabla 5, se observa los valores de consistencia interna de las puntuaciones obtenidas de la aplicación del instrumento según el coeficiente Omega, los valores para las dimensiones varían de .77 a .91, siendo el valor mínimo para la dimensión violación grave de las normas y el valor máximo para destrucción y vandalismo.

Tabla 5

Estadísticos de fiabilidad del instrumento (n=400)

Dimensiones	Nº de Ítems	ω	IC 95%	
			LI	LS
Destrucción y vandalismo	15	.91	.87	.95
Fraudulencia y manipulación	8	.86	.83	.89
Intimidación sexual	4	.80	.70	.91
Violación grave de las normas	6	.77	.71	.84

Nota: ω =coeficiente de consistencia interna Omega; IC=intervalos de confianza; LI=límite inferior; LS=límite superior

IV. DISCUSIÓN

La investigación responde a la formulación ¿Cuáles son las Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes del distrito de Laredo?, por lo cual se reportó la evidencia basada en la estructura interna, mediante la dimensionalidad que responde al análisis factorial confirmatorio y la consistencia interna.

En tal sentido, se identificó la validez basada en la estructura interna a través de la técnica del análisis factorial confirmatorio, mediante el método de cuadrados mínimos no ponderados debido a la presencia de no normalidad univariada (Medrano y Núñez, 2017) que según Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás (2014) en valores de asimetría y curtosis superiores a 2, reporta para la estructura teórica constituida por 36 reactivos distribuidos en 4 variables latentes, que el modelo sometido no requiere modelamiento según el índice de bondad de ajuste en sus siglas GFI que “evalúa si el modelo debe ser ajustado” (Escobedo, et al., 2016, p. 19), al mismo tiempo, la discrepancia entre matrices se mantienen dentro de lo permitido, según Ruiz, Pardo y San Martín (2010) para los errores y residuos, valores que se ubiquen por debajo de punto cero ocho cero, para un buen ajuste absoluto, asimismo el ajuste comparativo refiere que la matriz teórica es reproducida en la matriz datos, con evidencia de constructos relacionados acorde al ajuste parsimonioso, lo cual refiere una buena calidad en el ajuste (Escobedo, Hernández, Estebane y Martínez, 2016).

Asimismo, las cargas factoriales estandarizadas que refiere el grado de contribución del reactivo al constructo teórico de la variable latente, reporta valores de apreciación optima, según Fernández (2015) “cargas mayores a 0,3 en valor absoluto se consideran óptimas” (p. 59-60), además de covarianzas que determinan variables relacionadas, que se en las relaciones entre las variables latentes, resaltando que fraudulencia y manipulación, reportan una marcada relación con violación grave de las normas, ello posiblemente se debe por presentar constructos enlazados, al representar ambos según Alcántara (2016) la trasgresión de las normas sociales y los derechos humanos, asimismo la matriz de correlaciones de tipo policóricas que denota ausencia de multicolinealidad, que según a Pérez, Medrano y Sánchez (2013) “La multicolinealidad puede detectarse examinando las

correlaciones bivariadas entre las variables; una correlación de .85 o superior estaría indicando la posibilidad de dificultades con el cumplimiento de este supuesto” (p. 56).

Resultados que concuerdan con los estudios de Alcántara (2016) autor del CCD-MOVIC, al realizar el análisis factorial confirmatorio con el método de cuadrados mínimos no ponderados, reporta índices de ajuste absoluto y comparativo, que permiten determinar que la solución factorial obtenida en el análisis factorial exploratorio se ajusta al contexto de estudio, bajo el mismo método propicio para las ecuaciones estructurales (Lara, 2014) Montes (2018) también reporta un buen ajuste del modelo teórico para una población de adolescentes de la provincia de Chepén, mientras que Cárdenas (2018) reporta índices de ajuste insatisfactorios para el modelo teórico, por lo cual presenta un modelo propuesto a partir de re especificar el modelo, que obtiene un buen ajuste, al suprimir los ítems 1, 14, 16, 18 y 33, por presentar cargas factoriales insuficientes, que refiere una carente correspondencia con el factor latente, como particularidad obtenida en adolescentes del distrito de Huamachuco, resultados atribuidos al contexto de investigación, que es atribuido al contexto de su realización, al corresponder a una zona urbana-rural, a diferencia del estudio original y las investigaciones realizadas en zona costera (Morata, Holgado, Barbero y Mendez, 2015).

Posteriormente se estimó la consistencia interna, por el coeficiente omega, se observa un reporte de una fiabilidad desde aceptable a elevada (Ventura-León y Caycho, 2017) para indicar la precisión del instrumento para la medición de las variables que contiene (Campo y Oviedo, 2008).

Asimismo, en los estudios de Alcántara (2016) y Montes (2018), también se evidencia una fiabilidad aceptable, a diferencia de Cárdenas (2018) que reporto una confiabilidad desde insuficiente a aceptable para el modelo teórico, que indica la imprecisión en la medición (Elosua, 2003), mientras que en el modelo re especificado evidencia un grado aceptable, diferencias que se atribuyen a los contextos de estudio, así los atribuye Campo y Oviedo (2008) que la confiabilidad puede variar según el contexto de estudio, que se observa la realización de los antecedentes en zonas de sierra y costa que genera diferencias en las características sociodemográficas, en cuanto a creencias, valores y conductas.

A pesar del reporte de hallazgos sustanciales para el aporte a la validez del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC, se debe considerar las limitaciones de la investigación, a nivel metodológico, se observa la utilización de una muestra no probabilística, lo cual incide en la generalización de los resultados (Otzen y Manterola, 2017), constituyendo la principal limitación.

Ante lo mencionado, la investigación de línea psicométrica aporta al campo de la praxis profesional con una herramienta para la valoración de las conductas disociales en adolescentes que presenta evidencia empírica-teórica de su validez, por lo cual presenta implicaciones metodológicas al realizar los procedimientos oportunos para el reporte de validez y fiabilidad de referencia en el campo de la investigación, por ultimo cuenta con relevancia teórica al comprobar el modelo que soporta al CCD MOVIC, con hallazgos que sugieren un test idóneo para la práctica e investigación psicológica (Ato, López y Benavente, 2013).

V. CONCLUSIONES

Se determinó las Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes del distrito de Laredo, con una contribución a la práctica psicológica, así como a la metodología de la investigación y a nivel teórico acorde al campo académico-profesional.

Se identificó la validez basada en la estructura interna por el análisis factorial confirmatorio mediante el método de cuadrados mínimos no ponderados, que reporta un modelo teórico que no requiere ser re-especificado, al presentar un ajuste satisfactorio a la matriz de datos observados, con una buena calidad en su ajuste

Se estimó la consistencia interna, por el coeficiente omega, se observa un reporte de una fiabilidad desde aceptable a elevada.

VI. RECOMENDACIONES

Reportar la evidencia de validez basada en la relación con otras variables, mediante el análisis divergente o convergente de contribución relevante al instrumento y a la población de su estudio.

Estimar la confiabilidad, mediante otros métodos, como el test-retest que permita la comprobación de la fiabilidad del CCD-MOVIC como un test preciso en la medición de la variable.

Utilizar un muestreo probabilístico estratificado que permita la generalización de los resultados a toda la población accesible, que además cuenta con otras ventajas metodológicas, como el uso de los intervalos de confianza para la fiabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, R. (2013). *Métodos y Diseños de Investigación del Comportamiento*. (2^{da} ed.). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Alonso, J. (2012). *Psicología* (2da ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Alcántara, M. (2016). *Construcción y propiedades psicométricas del cuestionario de conductas disociales CCD MOVIC en alumnos de Educación Secundaria de cuatro distritos de Trujillo*. Tesis para optar el grado de licenciado en psicología. Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Alonso, J. (2012). *Psicología* (2^{da}. Ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Antolín, L., & Oliva, A. (2009). Contexto familiar y conducta antisocial infantil. *Anuario de Psicología*, 40(3), 313-327.
- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders DSM-V*. Washington, DC: APA.
- Arosquipa, S. (2013). *Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016*. Tesis para optar el grado de licenciado en psicología. Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Asociación Americana de Psiquiatría (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5*. Arlington: APA
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Aurazo, J. (14 de agosto, 2015). Delincuentes robaron S/. 63.000 del Banco de la Nación. *Grupo el Comercio*. Recuperado de: <http://elcomercio.pe/peru/libertad/delincuentes-robaron-s-63-000-banco-nacion-195288>

- Belgich, H. (2003). *Escuela, Violencia y Niñez: nuevos modos de convivir*. Rosario: Homo Sapiens.
- Ballesteros, F. (2013). *Evaluación Psicológica*. (2^{da} Ed.). Madrid: Pirámide
- Benítez, J. & Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4(9), 151- 170.
- Benites, A. (23 de septiembre, 2018). ¡Alarmante! Trujillo es el distrito con más índice de delitos este año. *Grupo el Comercio*. Recuperado de: <https://peru21.pe/peru/trujillo-distrito-indice-delitos-ano-430044>
- Bernal, A. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Pearson. Recuperado de: https://books.google.com.pe/books?id=h4X_eFai59oC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false
- Brunstein, A., Sourander, A. & Gould, M. (2010). The Association of Suicide and Bullying in Childhood to Young Adulthood: A Review of Cross-Sectional and Longitudinal Research Findings. *Canadian Journal of Psychiatry*, 55(5), 282-288.
- Calvo, A. (2011). *Conductas disruptivas y gestión eficaz del aula*. España: Universidad de Murcia.
- Campo, A. & Oviedo, H. (2008). Propiedades Psicométricas de una Escala: la Consistencia Interna. *Revista de Salud Pública*, 10 (5), 831-839.
- Cárdenas, M. (2018). *Evidencias de validez del Cuestionario de conductas disociales CCD – MOVIC en alumnos de secundaria del distrito de Huamachuco*. (Tesis para obtener el grado de licenciada en psicología). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

- Carrasco, M. & González, M. (2006) Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Violencia*, 42 (2). Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/viewFile/478/417>
- Cerezo, F. (2014). *Conductas agresivas en la edad escolar*. (3^{ra} Ed.). México D.F.: Pirámide.
- Código de Ética del Psicólogo Peruano (febrero, 2014). *Colegio de Psicólogos del Perú: Código de ética del Psicólogo*. Consejo directivo Nacional. Recuperado de: <http://cpsp.org.pe/sites/default/files/resoluciones/admin-resolucion-11430867342.pdf>
- Coleman, J. (2015). *Psicología de la adolescencia*. (9na Ed). Madrid: Morata.
- Coloma, M. (04 de julio, 2017). Autoridades de Laredo presentan mapa del delito y riesgo del distrito. *Trujillo Informa*. Recuperado de: <https://trujilloinforma.pe/2016/04/autoridades-de-laredo-presentan-mapa-del-delito-y-riesgo-del-distrito/>
- Cuevas, M. (2014). *Los factores de riesgo y la prevención de la conducta antisocial* (3ra ed.). México, D.F.: Pax México.
- Elosua, P. (2003). *Sobre la Validez de los test*. *Psicothema*, 15(2), 315-321
- Echeburúa, E. (2013). *Personalidades violentas*. México D.F.: Pirámide.
- Erikson, E. (1992). *Identical, Juventud y crisis*. Madrid: Taurus
- Escobedo, M. Hernández, J. Estebane, V. & Martínez, G. (2016). Modelos de Ecuaciones Estructurales: Características, Fases, Construcción, Aplicación y Resultados. *Ciencia & Trabajo*, 18(55), 16-22.

- Fernández, A. (2015). Aplicación del análisis factorial confirmatorio a un modelo de medición del rendimiento académico en lectura. *Ciencias Económicas*, 33(2), 39-66.
- Fernández, E., Trianes, M., Maldonado, E., Miranda, J., Ortiz, C. & Engüix, A. (2015). Psychological and psychobiological stress in the relationship between basic cognitive function and school performance. *Anales de Psicología*, 31(1), 120-126.
- Ferrando, P. & Anguiano, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33.
- Fuentelsaz, C. (2004). Calculo del tamaño de muestra. *Matronas Profesión*, 5(18), 5-13.
- Froján, M., Calero, A., & Montaña, M. (2011). *Terapia psicológica con niños y adolescentes. Estudio de casos clínicos*. Madrid: Ediciones Pirámide
- Gonzales, T. (2012). Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia CASIA. Madrid: CEPE
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). Sistema Integrado de Estadísticas de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana. *INEI*. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-el-sistema-integrado-de-estadisticas-de-criminalidad-y-seguridad-ciudadana-9236/>
- Krueger, R. & Markon, K. (2014). The Role of the DSM-5 Personality Trait Model in Moving Toward a Quantitative and Empirically Based Approach to Classifying Personality and Psychopathology. *Annual Review of Clinical Psychology*, 10(7), 7-25
- Lara, A. (2014). Ecuaciones estructurales en AMOS y R. *Universidad de Granada*. Recuperado de: http://masteres.ugr.es/moea/pages/curso201314/tfm1314/tfm-septiembre1314/memoriainmasterantonio_lara_hormigo/

- La República (28 de enero, 2017). Trujillo: Ochenta sicarios juveniles fueron detectados en cinco últimos años. *Grupo la República*. Recuperado de: <https://larepublica.pe/sociedad/1010820-trujillo-ochenta-sicarios-juveniles-fueron-detectados-en-cinco-ultimos-anos>
- Lev, S., Imtiaz, S., Rehm, J. & Le, B. (2013). Exploring the association between lifetime prevalence of mental illness and transition from substance use to substance use disorders: results from the National Epidemiological Survey of Alcohol and Related Conditions (NESARC). *Am J Addict*, 22(2), 93-98.
- Lloret, S., Ferreres, A., Hernández, A. & Tomás, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
- Macia, D. (2012). *TDAH en la infancia y la adolescencia. Concepto, evaluación y tratamiento*. Madrid: Pirámide
- Marina, J. (2011). La educación del cerebro. *Pediatría Integral* 15(5), 473-477.
- Mancha, G. & Alaya, E. (2018). Factores de riesgo asociados a la conducta violenta de los jóvenes en México. *Revista desarrollo y sociedad*, 81(5), 171-210
- Marín, R., Benjet C., Borges, G., Eliosa, A., Nanni, R. & Ayala, M. (2013). Comorbilidad de los trastornos por consumo de sustancias con otros trastornos psiquiátricos en Centros Residenciales de Ayuda Mutua para la Atención de las Adicciones. *Salud Mental*, 36(6), 471-479.
- Marín, R., Medina, M. & Tena, A. (2014). Orientación Psicológica y Adicciones. México D.F.: Manual Moderno.
- Martin, G. & Pear, J. (2015). *Modificación de conducta. Qué es y cómo aplicarla* (5ta ed.). Madrid: Prentice-Hall.

- Medrano, L. & Núñez, R. (2017). Aproximación conceptual y práctica a los modelos de ecuaciones estructurales. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 11(1), 1-21.
- Meneses, J., Barrios, M., Bonillo, A., Cosculluela, A., Lozano, L., Turbany, J. & Valero, S. (2013). *Psicometría*. Barcelona: Editorial UOC
- Millon, T. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna* (2da ed.). Barcelona: Masson.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2017). *Adolescentes infractores en el Perú*. Lima: Observatorio Nacional de Política Criminal INDAGA. Recuperado de: <https://indaga.minjus.gob.pe/sites/default/files/BOLETIN%20N6%20Adolescentes%20Infractores%202017.pdf>
- Montes, L. (2018). *Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la provincia de Chepén*. (Tesis para obtener el grado de licenciada en psicología). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Molinuevo, B. (2014). *Trastorno disocial y DSM-5: cambios y nuevos retos*. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 110(2), 53-57.
- Montero, I. & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862
- Montes, L. (2018). *Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la provincia de Chepén*. (Tesis para obtener el grado de licenciada en psicología). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Morata, A. Holgado, F. Barbero, I. & Mendez, G. (2015). análisis factorial confirmatorio. recomendaciones sobre mínimos cuadrados no ponderados en función del error tipo i de ji-cuadrado y RMSEA. *Acción Psicológica*, 12(1), 79-90.

- Organización Mundial de la Salud (2014). *Clasificación estadística Internacional de Enfermedades y problemas relacionados con la salud CIE 10*. Ginebra: OMS.
- Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232.
- Papalia, E., Wendkos, S. & Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano* (10^{ma} ed.). México: McGraw Interamericana.
- Pelham, J. & Fabiano, G. (2014). Evidence based psychosocial treatments for attention-deficit/hyperactivity disorder. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 37(1), 184-214.
- Pérez, E., Medrano, L. & Sánchez, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(1), 52-66.
- Perú21 (22 de abril, 2016). La Libertad: Policía detuvo a 134 menores de edad en lo que va del 2016. *Grupo el Comercio*. Recuperado de: <https://peru21.pe/lima/libertad-policia-detuvo-134-menores-edad-2016-216146>
- Comité Regional de Seguridad Ciudadana (2018). Plan regional de seguridad ciudadana La Libertad. *CORESEC*. Recuperado de <http://www.regionlalibertad.gob.pe/servicios-en-linea/descargas/9964-plan-regional-de-seguridad-ciudadana-la-libertad-2018/file>
- Radio Programas del Perú (23 de diciembre, 2014). Trujillo: delincuentes dejan sin energía eléctrica al distrito de Laredo. *RPP Noticias*. Recuperado de: <http://rpp.pe/peru/actualidad/trujillo-delincuentes-dejan-sin-energia-electrica-al-distrito-de-laredo-noticia-753369>
- Ropovik, I. (2015). A cautionary note on testing latent variable models. *Front Psychol*, 6(1715), doi: 10.3389/fpsyg.2015.01715

- Ruiz, M., Pardo, A. & San Martín, R. (2010). Modelos de ecuaciones estructurales. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 34-45.
- Proyecto de Opinión Pública de América Latina (2015). *Una mirada general de las Américas*. Barómetro. Recuperado de: http://www.vanderbilt.edu/lapop/LAPOP121814_Spanish.pdf
- Reynolds, C. & Kamphaus, R. (2016). *Manual BASC. Sistema de Evaluación de la conducta de niños y adolescentes* (6^{ta} ed.). Madrid: TEA Ediciones.
- Rodríguez, J. (29 de diciembre del 2015). Laredo contará con cámaras de video vigilancia contra delincuencia. *RPP Noticias*. Recuperado de: <http://rpp.pe/peru/la-libertad/laredo-contara-con-camaras-de-videovigilancia-contra-delincuencia-noticia-925750>
- Sandín, B. (2013). DSM-5: ¿Cambio de paradigma en la clasificación de los trastornos mentales? *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. 18(1), 255-86.
- Sarason, I. & Sarason, P. (2006). *Psicología anormal, el problema de la conducta inadaptada* (10^{ma} Ed.). México. Pearson Educación.
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario De Conductas Antisociales Delictivas (A-D)*. Mexico. Manual Moderno.
- Suarez, M. (2010). La importancia del análisis de los acontecimientos vitales estresantes en la práctica clínica. *Revista Médica La Paz*, 16(2), 49-56
- Szerman, N., Martinez, J., Peris, L., Roncero, C., Basurte, I., Vega, P. & Ruíz, P. (2013). Rethinking dual disorders/pathology. *Addict Disord Their Treat*, 12(1), 1-10.
- Trome (08 de agosto, 2016). Trujillo: Delincuentes juveniles asesinan a comerciante por resistirse a robo. *Grupo el Comercio*. Recuperado de:

<http://archivo.trome.pe/actualidad/trujillo-delincuentes-juveniles-asesinan-comerciante-resistirse-robo-2097896>

TV Cosmos (30 de septiembre, 2013). Policía captura a dos delincuentes que eran el terror en Laredo. *TVCOSMOS*. Recuperado de: <http://tvcosmos.pe/policia-captura-a-dos-delincuentes-que-eran-el-terror-en-laredo/>

Vázquez, F. (2003). *Psicología de la acción colectiva*. Barcelona: EDIUOC

Ventura-León, J. (2017). ¿Existen los instrumentos validos? Un debate necesario. *Gaceta Sanitaria*, 31(1), 71.

Ventura-León, J. (2017b). Intervalos de confianza para coeficiente Omega: Propuesta para el cálculo. *Adicciones*, 30(1), 77-78. Recuperado de: <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/download/962/899>

Ventura-León, J. & Caycho, T. (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 25(1), 625-627.

Anexos

Anexo 01

Carta de testigo informado

CARTA DE TESTIGO

Trujillo, octubre del 2018

Yo, _____, docente del _____ (grado y sección), de la institución educativa: _____

Doy fe que la Srta. Danessy Canturencio García, estudiante del último ciclo de Psicología, ha invitado a participar, a los alumnos que tengo a mi cargo, del estudio denominado: “Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes del distrito de Laredo”.

Para ello informo que:

- Se administrará un cuestionario de 35 ítems.
- El tiempo que les llevará responder es de 20 minutos aproximadamente.
- La información que brinden no será usada para propósitos diferentes a los objetivos de este estudio.
- El nombre de los participantes no aparecerá asociado a ninguna opinión particular, o de las publicaciones que se deslinden de este estudio.
- La participación en este estudio no involucra beneficio económico alguno de los alumnos.
- Pueden hacer las preguntas que considere conveniente sobre el estudio en cualquier momento, y que están en el derecho que se les explique detalladamente.
- Pueden retirarse del mismo cuando así lo decidan, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.
- La información es absolutamente confidencial y no serán entregados a nadie que ellos no autoricen.
- Los participantes aceptaron participar voluntariamente del estudio.

Firma	Firma
Nombres y Apellido del Participante	Nombres y Apellido del Investigador

--	--

Anexo 02

Carta de asentimiento informado

CARTA DE ASENTIMIENTO INFORMADO

Trujillo, octubre del 2018

Yo, _____, índico que se me ha invitado a participar del estudio denominado: “Evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes del distrito de Laredo”.

Para ello se me informó que:

- Se administrará un cuestionario de 36 ítems.
- El tiempo que me llevará responder es de 20 minutos aproximadamente.
- La información que brinde no será usada para propósitos diferentes a los objetivos de este estudio.
- Mi nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular, o de las publicaciones que se deslinden de este estudio.
- La participación en este estudio no involucra beneficio económico alguno.
- Puedo hacer las preguntas que considere conveniente sobre el estudio en cualquier momento, y estoy en el derecho que se me explique detalladamente.
- Pue retirarme del mismo cuando así lo decida, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.
- La información es absolutamente confidencial y no serán entregados a nadie que yo no autorice.

Recibida esta información **ACEPTO VOLUNTARIAMENTE** participar del estudio en mención

Firma	Firma
Nombres y Apellido del Participante	Nombres y Apellido del Investigador

--	--

CUESTIONARIO CCD –MOVIC

EDAD: **SEXO:** M - F **GRADO Y SECCIÓN:**

FECHA: **I.E.:**

INSTRUCCIONES:

A continuación, se te presenta una serie de enunciados que pueden asemejarse a tu forma de ser y actuar en ciertos momentos de la vida. Mismos a los que puedes estar totalmente en desacuerdo (TD), en desacuerdo(D), de acuerdo(A), o totalmente de acuerdo(TA), por lo que deberes marcar con una X según se la opción. Para ello, debes estar seguro que tus respuestas son totalmente confidenciales.

Deber ser lo más sincero posible. Recuerda que no existen respuestas buenas ni malas, son solo formas distintas de ser y actuar.

OPCIÓN	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
ABREVIATURA	TD	D	A	TA

N°	ENUNCIADOS	TD	D	A	TA
1	Suelo ocultar la verdad a otras personas, con el fin de obtener las cosas que quiero.				
2	Tiendo a quedarme con mis amigos para no ir a clase, sin que mis padres se enteren.				
3	Prefiero o tiendo a mentir para evitar cumplir con las responsabilidades que tengo.				
4	Me las ingenio para no ir a clase y sin que mis padres se enteren.				
5	Me resulta entretenido engañar para estar fuera de casa por las noches.				
6	Tiendo a salir de casa por la noche y no regresar hasta después de 1 o más días.				
7	Suelo engañar a mis padres, para evitar ser castigado.				
8	He permanecido fuera de casa por la noche en al menos dos ocasiones, pese al disgusto de mis padres.				
9	Suelo manipular a quien no hace lo que digo.				
10	Desde niño me ha resultado fácil faltar a clases.				
11	Suelo jugar con seres de otro planeta.				
12	Tiendo a mentir con facilidad para mi propio beneficio				
13	Me he fugado de casa por las noches en más de 2 oportunidades				

		Totalmente en			
		ABREVIATURA			
ABREVIATURA		TD	D	A	TA
14	Haciendo la hora, he fastidiado o lastimado a algunas animales.				
15	Suelo responsabilizar a otros, para evitar el castigo.				
16	La única forma de que me respeten es peleando.				
17	Tiendo a engañar a otros para que hagan las cosas que quiero.				
18	Suelo agredir a quien se cree más listo que yo o no me caen bien.				
19	He tocado partes íntimas de mis compañeras (os) sin su consentimiento.				
20	He empujado, pateado o golpeado a alguien para quedarme con sus cosas.				
21	En mi vida nunca he reído.				
22	Con frecuencia intento tener sexo con otras (os), aunque no quieran				
23	Me es fácil arrebatar el bolso o mochila de otros para mi beneficio personal.				
24	He espiado las partes íntimas en la de otro (a) para satisfacerme.				
25	He ingresado a casas de otros para tomar sus pertenencias.				
26	Consigo tocar o sobar mis partes íntimas en otras (os) aunque no les guste				
27	Tiendo a utilizar navajas, botellas o pistolas para arrebatar las cosas de alguien.				
28	Suelo ir a los micros para coger cosas de otros sin que lo noten.				
29	Tiendo ir a lanzar piedras palos u otras cosas a las propiedades de otros para divertirme.				
30	Prendí fuego a cosas de otros, porque era más efectivo para dañarlos.				
31	Conocí a Messi la Semana Pasada.				
32	He ingresado a casa de otros, forzando la puerta ventana o colándome por la cerca, para demostrar mi valentía				
33	Suelo pelear con quienes no me caen o hace lo que digo.				
34	Si tengo que dañar a alguien, prenderle fuego a sus pertenencias me ha resultado una buena alternativa.				
35	Cada vez me resulta más fácil sacar las piezas de carros ajenos.				
36	En alguna ocasión he prendido fuego a algo, con la intención de destruirlo todo.				

